

SECCION GEOGRAFIA

El establecimiento definitivo de una "Sección de Geografía" en nuestra Facultad y la creciente importancia que adquieren los estudios geográficos en la misma, importancia que más adelante tendrá que traducirse en la creación de una cuarta sección de estudios, nos ha inducido a crear también en nuestra revista una "Sección Geografía", que inaugura, gentilmente, nuestro compañero Ardissonne, especialista en la materia, con un desahogo de su corazón "geográfico":

La Geografía en nuestra Facultad.

Dentro del material de nuestra revista, la geografía adquiere personería suficiente como para independizarse del material de carácter histórico. Esto nos llena de satisfacción porque indica claramente que a la geografía se le asigna una importancia que, a decir verdad, nunca ha tenido en la Facultad (en las aulas y en las charlas estudiantiles del corredor).

La geografía nunca ha importado gran cosa, nunca ha merecido mayormente la atención; sofocada entre la tendencia especulativa de los filósofos, la lectura agradable de los literatos y la investigación de los historiadores, ha vegetado, ha subsistido, gracias al amparo del estudio obligatorio, sin formar su ambiente en el campo estudiantil. En tal situación, los estudiantes manifestábanle lástima, rara vez llegaban a cobrarle algún cariño; para comprobar la veracidad de lo afirmado es suficiente consultar la colección de VERBUM; excepción hecha de la precedente *Revista*, ningún artículo, ninguna nota han merecido los asuntos geográficos a profesores y alumnos.

Cada uno de nosotros es un poco filósofo, ninguna cuestión epistemológica o metafísica deja de interesarnos y así discutimos con mucha convicción, somos hasta elocuentes si nos escucha un profano o *bourgeois*; las letras son más agradables, menos espinosas, interesan a las damas y constituyen el tema obli-

gado de conversación, donde hay niñas; en cuanto a la historia... , hasta los ingenieros la dictan en los institutos de enseñanza. En medio de tanta actividad, entre tantas conversaciones variadas y amenas, no entra la geografía y quien ha nacido con cierta debilidad hacia ella, no tiene material de discusión, porque nadie quiere soportar tales tonteras y si no se resigna a callarse, a convertirse en solitario, tendrá que cambiar de... oficio. La geografía no tiene, hasta ahora, carta de ciudadanía en la república estudiantil de la Facultad y debe contentarse con que la soporten y le aguanten tal o cual manifestación vergonzante.

Pero, no arrojemos más piedras a los tejados vecinos y examinemos brevemente tal estado de cosas. Por el solo hecho de existir la geografía en el plan de estudios, con carácter obligatorio para los alumnos de Historia, ¿deberán alumnos y profesores escribir anualmente varios artículos? La triangulación del Chubut, el cultivo de la yerba mate, la corriente del Gulf-Stream y los heleros de los Alpes ¿deberán incluirse en la orden del día de los asuntos a tratarse por los concurrentes a la tertulia del "banco histórico"?

Comencemos por manifestar que la geografía física en general (la parte matemática y la geológica, especialmente) nunca tendrá ambiente en la Facultad para estudios particularizados; además, muchos asuntos geográficos se prestan difícilmente a ser tratados en una conversación, máxime cuando existen otros asuntos más amenos para la generalidad. La geografía no pertenece globalmente a esta Facultad, tiene raíces legítimas en otras Facultades.

Sin embargo, quedan para nosotros muchos puntos de interés general (geografía histórica, toponimia, clasificación, etc.), y toda la geografía humana, que no es poca cosa; por lo tanto, sin pretender enderezar las patas a los perros, sin querer torcer la vocación de ningún compañero e imponer charlas indigestas a los poetas, dejamos subsistente la queja manifestada al principio y procuramos formar el ambiente necesario a la geografía, de modo que el alumno geógrafo no tenga que avergonzarse si habla de la ocupación improductiva del suelo o de los sismógrafos.

R. Ardissoné.